

INSCRIPCIÓN INÉDITA DE BEGASTRI: INFORME PROVISIONAL

ISABEL VELÁZQUEZ SORIANO
Universidad Complutense

RESUMEN

Se presenta en este trabajo un breve informe sobre un bloque de piedra que contiene restos de inscripciones, hallado en el foso de la denominada «cripta» de Begastri. Se trata de una primera aproximación a la lectura de los textos y a su posible función y datación.

ABSTRACT

This paper presents a short report about a stone block that contains epigraphic remains. It was found inside the pit of the so-called `cript of Begastri. This is a first attempt in order to read the texts and to explain its function and date.

* * *

Sirva este brevísimo informe para dar cuenta de una inscripción aparecida en las excavaciones de Begastri, cuya dificultad de lectura es pareja a su enorme interés.

Como quiera que en el presente volumen se ha decidido ofrecer una información detallada del curso de las investigaciones sobre los materiales de este importante yacimiento arqueológico, el Prof. González Blanco me ha solicitado que viera la inscripción para, al menos de momento, apuntar alguna consideración sobre las posibilidades de lectura que ofrece y que la pieza no quedase silenciada en este momento.

Aunque habrá que volver sobre ella detenidamente y con tiempo, quisiera perfilar aquí aquello que me ha sido posible leer —con más o menos seguridad—, en el escaso tiempo que he podido dedicarle.

No es éste, pues, un trabajo convencional, documentado con paralelos formales ni textuales, ni siquiera un estudio interno profundo, sino unos sencillos apuntes primeros que sólo pretenden dar a conocer esta pieza y ofrecerla al lector interesado. Por ello ruego a ese amable lector que anteponga el interés de la pieza al resultado mismo del trabajo realizado sobre ella.

Se trata de una piedra arenisca fracturada en el lado izquierdo, cuya forma completa debía ser un bloque rectangular que ahora presenta forma trapezoidal debido a la fractura. Sus medidas aproximadas son de 70 cm de largo x 50 cm de alto x 10 cm de ancho.

Al parecer, se encontró en el foso de un edificio que se conoce como «cripta», junto al muro. Por sus dimensiones y forma podría haber formado parte de los sillares del muro del edificio mismo.

Si se tratase de una parte de un muro o fragmento de pared visto, podríamos pensar que estamos ante diferentes grafitos grabados en él, ya que los restos de escritura que se conservan, con independencia de su dificultad de lectura y diverso estado de conservación, ofrecen a simple vista una impresión de tratarse de textos diferentes o independientes unos de otros, tanto por la disposición sobre la superficie, ocupando zonas diversas de la misma, como por su *ordinatio* y forma de las letras.

En mi opinión pueden detectarse, al menos, tres conjuntos distintos, incluso un cuarto, cuya ejecución resulta si no sospechosa, si sorprendente y completamente diferente de las otras.

En primer lugar, comencemos por el texto más visible e importante, dado el estado de conservación.

Se han ejecutado tres líneas de escritura en la zona derecha de la piedra. La primera línea, que comienza con I, está a una distancia de 12 cm. del margen superior y la última letra de esa misma línea, una A, se separa del borde derecho unos 6 cm. El campo epigráfico de las tres líneas, ocupa 17 x 21 cms.

Debo comentar que esta superficie, quizá como en pocas otras, la variación de luz, la orientación de la misma, incluso la posición que el lector adopta delante de la piedra hace que la percepción de los trazos varíe considerablemente, y otro tanto ocurre con las fotografías realizadas, hasta el punto de creer que se lee una letra concreta y, desde otro ángulo, leerse otra distinta y, en apariencia, bien formada, no simplemente semejante a otra.

Por tanto, y con todas las prevenciones posibles, creo haber alcanzado a leer lo siguiente:

INFE · RA

PROFI · CI

VITA (tal vez VITAM, con nexos de AM por estar embutida una en otra)

Los puntos marcados en las dos primeras líneas no indican con precisión signos de interpunción, aunque lo parecen, sino ciertas marcas en la piedra que se asemejan a ellos y que, en todo caso, distancian un tanto las letras precedente y siguiente si se comparan con las demás.

Por otra parte, la I final de la segunda línea, en función de la iluminación, parece, desde algunos ángulos, que pudiera haber sido continuada desde el final con un trazo semicurvo, con arranque en el remate de la letra y hacia arriba, por lo que podría parecer una D a medio trazar. Sin embargo, creo que hay que descartarla, primero porque no siempre se alcanza a ver; segun-

do, porque de existir el trazo, sería más superficial que el vertical que constituye la I, mucho más profundo y seguro; y tercero y más importante, porque sería un trazo cuyo arranque parte del remate final del trazo vertical y no de su zona superior y porque no se habría terminado de ejecutar quedando sin cerrar ni escribir completamente la supuesta D.

En esta misma línea y palabra, que he transcrito como PROFICI · CI, ocurre algo similar con la primera I. Dependiendo de la iluminación y orientación, podría pensarse en una E con los travesaños horizontales algo inclinados hacia arriba, trazando ángulos agudos con respecto al trazo vertical. Habría que leer, entonces, PROFECI. Reconozco que la lectura es tentadora, porque quedaría una expresión lapidaria plena de sentido y muy interesante, aunque no he encontrado paralelos en las rápidas búsquedas realizadas¹. Pero qué duda cabe que interpretar este texto como *Infera. Profeci uita* (¡Infiernos. He sacado partido a la vida!) es, no ya sugestivo, sino, permítaseme, precioso.

Y, a pesar de que no me atrevo a defender PROFECI, frente al más seguro PROFICI, creo que ése puede ser el sentido, aproximadamente, de este pequeño texto. Como grafito anónimo escrito en un muro, es más que viable. Una confusión *profici* por *profeci*, aunque desde un punto de vista fonético no es defendible o esperable, sí puede serlo como una ultracorrección gráfica. En cualquier caso, creo que está muy próximo a la realidad.

En cuanto a la palabra VITA, también de difícil lectura, debo indicar que está realizada en un cuerpo de letra mayor que las otras dos líneas. Mientras que la altura media de INFERA y PROFICI es de unos 4 cm de alto, la V y la A de VITA alcanzan fácilmente los 5 cm. Sin embargo, me parece que debe defenderse la unidad de texto y sentido de las tres líneas. La A de VITA está trazada, al igual que la de INFERA con travesaño angular, con el vértice hacia abajo. Sin embargo en esta A de VITA dicho travesaño se ha ejecutado rebasando ampliamente los trazos del cuerpo de la letra, en especial por la izquierda, formando ambos, cuerpo de la letra y travesaño, casi dos ángulos contrapuestos y cruzados, como dos *lambdas*, una recta y otra invertida sobre ella. Es ésta la razón de que pueda parecer más que una A un nexo de AM. Sin embargo, si leemos, como creo, VITA, entendido como ablativo dependiente de *proficio*, la frase adquiere pleno sentido, sin necesidad de justificar otro error, en este caso morfológico. En efecto, *proficio* se construye con ablativo. No obstante, no habría sido de extrañar en un texto tardío, un uso de acusativo en esta expresión y una confusión de ambos casos, pero creo que no es necesario, pues me parece que puede defenderse la lectura VITA.

Esto nos lleva a otra consideración, la cronología posible del (que considero un) grafito. A simple vista puede parecer tosco y descuidado; esto y la forma de las letras A, de inclinación levógira y con la forma del travesaño angular antes comentada, podría hacernos pensar en una cronología tardía, de época visigoda plena; sin embargo la forma de las R, incluso de las F, con ser menos precisas y, sobre todo los remates de la E y la forma O de PROFICI, que podría decirse ejecutada con compás, por su perfección, invitan a pensar en una cronología anterior. No me atrevo a dar una fecha aproximada, pero, aunque de época tardoantigua, quizá haya que pensar en que bien podría haber sido escrito en los siglos IV o V, dicho, de nuevo, con todas las prevenciones posibles.

1 Tanto en las bases de datos del Archivo Epigráfico de Hispania como en las de Manfred Clauss y otras. Quiero dar aquí las gracias al Dr. Joaquín Gómez-Pantoja que me ha ayudado en las búsquedas, debido a la premura de tiempo. Asimismo me ha hecho comentarios y observaciones, discutiendo conmigo mis hipótesis, a la luz del juego de fotografías que le he mostrado.

Sí merece, en cambio, señalarse que el autor de esta inscripción se ha esmerado un tanto en su ejecución, ha buscado un cierto encuadramiento, con la primera línea algo más extendida en su longitud que las otras, empezando más a la izquierda que las segunda y tercera y, es posible, que el mayor tamaño de las letras de la última sea para equilibrar o compensar el menor número de aquéllas frente a las de las palabras que se han escrito en las dos primeras líneas.

Además de este texto que es, como he comentado, el más importante, por la evidente y simple razón de ser el único que conserva las palabras completas y presenta un contenido inteligible, existen otros dos residuales en el lado opuesto, a la izquierda del bloque.

A la altura de la tercera línea del texto ya comentado se conservan dos letras, NA, estando la primera cortada en su primer astil por la fractura de la piedra. Entre la letra A y la palabra VITA de la inscripción arriba citada hay aproximadamente 17 cm. Resulta llamativo que el formato de estas dos letras es considerablemente mayor que el de las de la inscripción anterior, aunque es de similar ejecución, como puede apreciarse sobre todo por el trazado de las *aes* de una y otra. Ambas letras, NA, tienen una altura aproximada de 7'5 cms. y una anchura de 5 cms. La incisión es profunda y debe destacarse que no están a la misma altura, sino inclinadas hacia abajo, en relación con los límites de la superficie, existiendo una diferencia de unos 2 cms. entre el extremo superior del astil derecho la N y el vértice superior de la A. En su estado actual ocupan un campo epigráfico de 12 cms de ancho x 8 cms. de alto.

Nada puede aventurarse sobre el contenido que podría haber tenido esta inscripción, pero, como he comentado, sí parece ser un texto distinto del anterior, independiente y ocupando otra zona del bloque de piedra, razón por la cual me inclino a pensar que se trata de grafitos diversos inscritos en la misma.

Otro tanto ocurre con un tercer texto, situado encima de éste. Se trata de, al menos, tres líneas de escritura muy deteriorada, no legible más que en alguna letra y que constituyen, a mi modo de ver, otra inscripción distinta. Se halla trazada en la zona superior del bloque, cerca del borde, a la izquierda, aunque sin llegar al margen de la piedra, a unos 4 cms. por debajo del mismo. Comienza aproximadamente a unos 17 cms. del margen izquierdo y el inicio de las líneas viene a coincidir con el espacio que hay entre las letras N y A de la inscripción antes citada y a unos 6 cms. por encima de ellas.

Los restos de letras de la inscripción que ahora nos ocupa quedan a unos 7 cms. de distancia de la primera inscripción comentada, quedando la última línea aproximadamente a la mitad del cuerpo de las letras de la palabra INFERA de esa primera inscripción.

No acierto a leer con claridad esos restos de escritura. Creo que se distinguen restos de:

C A E (o L) C (o L) O
N V
V

No me gustaría forzar la lectura, pero quizá en la primera línea pudiera adivinarse un CAE-LO. Con todo, sí debo señalar que la supuesta O, caso de serlo, estaría trazada con una base recta que se redondea por ambos lados hacia arriba. Ejecución absolutamente tosca —si es que no se trata de deterioro de la pieza que hoy nos ofrece ese aspecto—, si se compara con la O redonda y perfecta del PROFICI (o PROFECI) de la primera inscripción.

Posiblemente, disponiendo de más tiempo pueda avanzarse en la lectura de este texto, aunque su deterioro es notable. En cualquier caso, sí puede afirmarse que el tipo de letra es muy similar

en tamaño y forma al de la primera inscripción, y que, de nuevo, su disposición con respecto a los otros dos viene a corroborar la hipótesis de que se trata de otro texto diferente, otro grafito trazado en este bloque de piedra.

Sea cual sea el contenido de estos textos, sobre los que habrá que volver detenidamente, me parece importante documentarlos y dejar planteada la hipótesis de que se trata de tres grafitos muy próximos entre sí pero independientes, de una cronología similar que no podemos, de momento, afinar demasiado pero que pueden moverse en el entorno de los siglos IV o V.

Nada hay que nos haga sospechar que se trata de grafitos de contenido cristiano o pagano, pero la cronología y el contexto arqueológico invitan a pensar en un ambiente cristiano, aunque lo que nos haya quedado aquí sean textos anónimos y espontáneos a los que no necesariamente tienen que asomar invocaciones religiosas, sino simples manifestaciones de quienes los escribieron y eso que, de poder leerse en la primera *Infera. Profeci uita*, ya supone una manifestación viva y espontánea de alguien que expresa una valoración sobre su propia existencia.

No debo dejar de mencionar que hacia el borde superior izquierdo pudo haber otras letras esgrafiadas más hacia el margen, pero el deterioro de la superficie impide mayores precisiones. Otro tanto cabe decir del margen inferior, tanto debajo de la primera inscripción, como de las letras NA de la segunda. En cambio, sí me interesa señalar que a la izquierda del último texto referido, ya casi en el margen izquierdo se ven otra letra A y una suerte de dibujo a modo de pequeño rombo del que pende una línea vertical, casi como una cometa; ambos de trazado mucho más fino y superficial que los textos que he considerado, con una incisión leve. La forma de la A es estrecha y muy alargada, con los trazos rectos y ejecutada sin vértice superior, sino con una pequeña línea recta, casi paralela a la que constituye su travesaño central. Mi impresión —porque no es otra cosa— es que tanto esta letra como el pequeño dibujo en forma de cometa son de ejecución muy distinta, seguramente moderna y, en todo caso, completamente ajenos a los textos que he comentado.

Como habrá observado el lector, si ha sido capaz de llegar a estas líneas últimas del presente informe, apenas nada seguro puedo decir; simplemente he transmitido unas impresiones obtenidas de estar enfrentándome un rato a esta piedra y, si me permite la expresión coloquial, de momento la piedra me va ganando en este enfrentamiento. No sé si algún día podré —o, a buen seguro, otros mejores que yo podrán— desentrañar el contenido de sus textos y la valoración de los mismos. Pero quede, al menos, este informe como muestra de la relevancia de este bloque inscrito que debe analizarse en el contexto de las excavaciones de Begastri. Y quede también ¿por qué no confesarlo? como humilde muestra de que no siempre podemos atinar, sin que por ello nos invada el desaliento. Habrá que volver y habrá que seguir intentándolo.